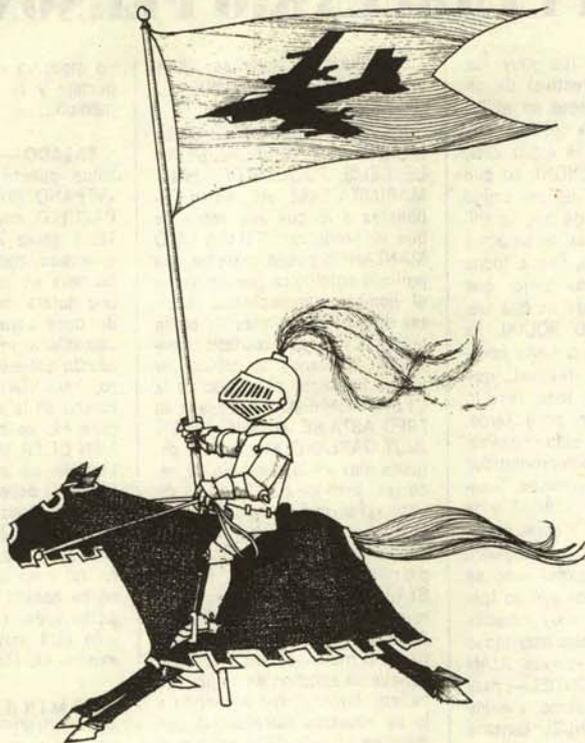


QUINO



EPISTOLA SATIRICA Y CENSORIA

No he de callar, por más que con el dedo,
sugiriendo susto o expediente,
multazo avises o amenaces miedo.
¿No ha de haber un espíritu valiente?
¿Siempre se ha de ocultar lo que se escribe,
nunca se ha de escribir lo que se siente?
Hoy con miedo a que censores lo empalicen,
mudo está el ingenio, amedrentado
de que una suspensión lo escoñelice.
En otros años pudo ser pecado
mostrar en cueros la verdad desnuda
y a las viejas ideas sin tocado.
Pues sepa quien lo niega y quien lo multa
que es lengua la verdad de Dios severo,
y el que insulta a la verdad, a sí se insulta.
Hemos dicho

Francisco de Quevedo y G. de la O.



APARECE UN INDIVIDUO FACULTADO PARA EJERCER LA HUELGA PROCEDENTE

UN señor, bajito, calvo, ojos castaños, nariz aguileña y natural de Ponferrada ha sido descubierto cuando trataba de iniciar una huelga en la empresa donde trabajaba. Los funcionarios que le sorprendieron intentaron ponerle a disposición de la autoridad correspondiente, pero el señor esgrimió sus argumentos, los trámites seguidos, las peticiones correctamente timbradas y por duplicado, los documentos acreditativos de haber nacido en martes y

trece hijo de un señor llamado Serafín, la certificación del jefe de su empresa de ser un empleado modelo, certificado médico de no padecer defecto físico alguno que impida el libre ejercicio sin peligro de la huelga y la posesión del título de técnico radio-ortográfico por correspondencia con un centro autorizado. Por más vueltas que dieron los funcionarios, no encontraron medio legal para declarar improcedente la huelga, y ahí sigue el señor José en huelga

activa hasta que sus reclamaciones sean atendidas. Los funcionarios están investigando si la huelga puede ser declarada improcedente por llamarse Pepe su protagonista, pero no parece que prospere la moción. Mientras tanto, la gente de la calle se pregunta escandalizada. ¿A dónde vamos a llegar? Pedros en los cines, huelgas en la calle, todo perfectamente permitido. A este paso cualquier siglo caemos en Europa y no podremos salir a recobrar la libertad. ■ CALVINO DE RIOJA.

